# Notas sobre anóbidos (Coleópteros)

POR

## F. ESPAÑOL

### XXXIII. — Nuevos datos sobre anóbidos de las Islas Canarias

En el curso de recientes exploraciones por tierras tinerfeñas, el conocido entomólogo D. José M. Fernández ha recogido a mi intención una pequeña, pero interesante, serie de anóbidos en la que figura un nuevo representante del gén. Clada Pasc. El interés de este descubrimiento radica no sólo en la novedad de la especie, sinó también en pertenecer a un género ampliamente extendido por el Continente africano, presente en el archipiélago de Cabo Verde, pero desconocido hasta el momento de las Islas Canarias.

Junto con los mencionados insectos dicho Sr. me ha enviado larvas y capullos ninfales de dos de ellos (Clada y Nicobium), relación de huéspedes y otros datos complementarios que prestan mayor interés a la presente nota en la que paso revista a la totalidad del material remitido, excepción hecha de las larvas cuyo estudio ha sido confiado al competente especialista Dr. D. M. García de Viedma.

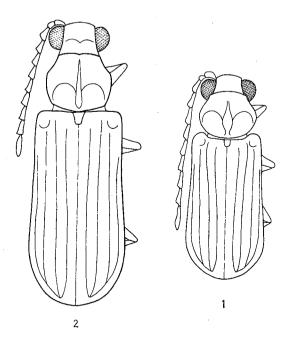
#### HEDOBIINAE

### Clada fernandezi n. sp.

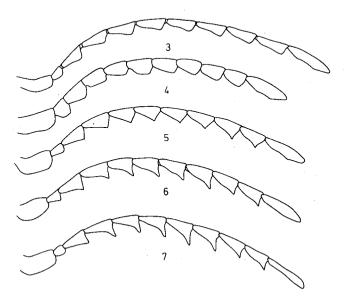
Holotipo, &, Tenerife, Bajamar, en ramas muertas de *Pistacia atlantica* Desf., 23-II-65 (J. M. Fernández leg., col. Museo de Zoología de Barcelona). Paratipos, 12 & & y 7 & adelfotípicos (col. Museo de Zoolo-

gía de Barcelona).

o. Long. 5-6 mm. Cuerpo (fig. 1) moderadamente alargado, pardo rojizo; pubescencia gris amarillenta, sin velar completamente el fondo, muy densa sobre las costillas elitrales; puntuación de la cabeza y pronoto pequeña, densa y granulosa, la de los élitros mayor y tendiendo a disponerse en series longitudinales. Ojos grandes y muy salientes lateralmente; antenas (fig. 3) filiformes, muy gráciles y notablemente alargadas, alcanzando el tercio apical de los élitros, con los artejos 3º. al 10.º más del doble tan largos como anchos; el 11.º todavía más largo. Pronoto transverso, redondeado en los lados, giboso en el disco, con el saliente posterior ligeramente comprimido y las depresiones basales manifiestas, pero poco profundamente impresas. Elitros alargados, de lados paralelos y anchamente redondeados en la extremidad, con cinco costillas finas y cubiertas de pubescencia amarillenta, densamente dispuesta; calo humeral bien marcado. Patas gráciles; tarsos largos, con el primer artejo alargado, el se-



Figs. 1-2. - Aspecto general del &: 1, Clada fernandezi n. sp.; 2, Cl. longicornis Pic.



Figs. 3-7. — Antenas del &: 3, Clada fernandezi n.sp.; 4, Cl. latipennis (PIC); 5, Cl. denticornis ssp. maroccana nov.; 6, Cl. denticornis ssp. barbara (PIC); 7, Cl. denticornis s.str. (I,AP.).

gundo bastante más corto y aproximadamente igual a los dos siguientes reunidos, el cuarto bilobulado en la extremidad, el quinto en triángulo alargado e igualando casi en longitud al segundo. Organo copulador (figs. 15, 16) sin caracteres especiales, ajustado al modelo que es norma en el género.

♀. Long. 5-8,5 mm. Difiere del ♂ por la talla media, mayor; las antenas sensiblemente más cortas, sin alcanzar o alcanzando apenas la mitad de los élitros, con los artejos, sobre todo los terminales, poco alar-

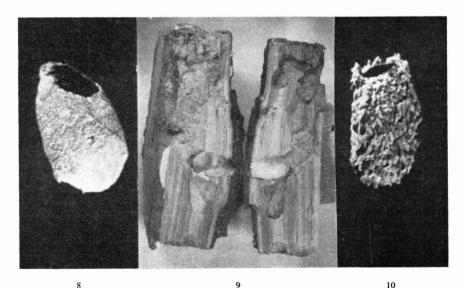
gados; en fin, los élitros parecen un poquitín más largos.

Según datos facilitados por su descubridor, Sr. Fernández, a quien me complazco en dedicar tan interesante novedad, larvas y adultos fueron recogidos en ramas muertas de *Pistacia atlantica* Desf., planta conocida de Gran Canaria, Tenerife y La Palma, como también del Norte de Africa y Chipre.

Las larvas dejan tras si una masa de serrín y excrementos que rellenan las galerías y hacia el final de éstas construyen el capullo ninfal entre la masa de residuos por ellas abandonados (fig. 9). Dichos capullos (fig. 8) son de forma cortamente oval, color más bien claro, utilizando la larva para su construción una pasta de excrementos y serrín aglutinados con saliva, tapizando además la parte interna de los mismos con una suerte de tejido.

Relacionado con *denticornis* Cast. y afines de la fauna norte-africana, pero diferente de todos ellos por la gracilidad y notable longitud de las antenas, caracter diferencial que unido a la talla menor y a la forma más corta del cuerpo (compárense figs. 1 y 2) le distinguen de *longicornis* PIC del Kenya con el que presenta asimismo un cierto parecido.

El estudio de este nuevo *Hedobiinae* me brinda la oportunidad de dedicar un breve comentario a la representación norte-africana de esta



Figs. 8-10. — 8, capullo ninfal de Clada fernandezi n.sp.; 9, el mismo dispuesto en el interior de la madera; 10, capullo ninfal de Nicobium villosum (BRULL.).

pequeña subfamilia con el fin de poner un poco de orden al confuso cua-

dro que nos ha dejado PIC.

À este respecto precisa ante todo insistir en lo forzada que resulta la colocación de los géneros Clada PASC., Xystrophorus PIC y Paranobium GAHAN en la subfam. Dryophilinae (cat. Junk 1912), frente a cuvos genuinos representantes ofrecen importantes diferencias dependientes no sólo de la morfología externa sinó también de la genitalia masculina; estrechamente vinculados, en cambio, con la subfam. Hedobiinae en cuvas filas deben indudablemente figurar. Para mayor claridad señalo a continuación las principales diferencias existentes entre ambas subfamilias indicando al mismo tiempo los distintos elementos que representan a cada una de ellas en las faunas europea y africana.

Subfam. Hedobiinae; Antenas de 11 artejos, filiformes o no, con los tres últimos artejos iguales o apenas más largos que los precedentes, pronoto giboso en el disco; órgano copulador con los parámeros soldados (figs. 15 v 16). Representada en la fauna euro-africana por Hedobia LATR. Ptinomorphus M. R., Pseudoclada Pic, Xystrophorus Pic. Paranobium

GAHAN v Clada PASC.

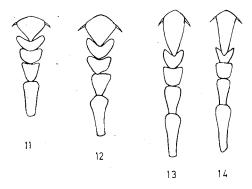
Subfam. Dryophilinae: Antenas de 11 artejos, siempre filiformes, con los tres últimos artejos notablemente más largos que los precedentes: pronoto nada giboso en el disco; órgano copulador con los parámeros libres en su mitad terminal (fig. 17). Representada en la fauna euro-africana por Dryophilus Chevr. y Grynobius Thoms.

En cuanto a la estructuración interna de estas subfamilias salta a la vista que mientras Dryophilus y Grynobius responden a dos agrupaciones genéricas perfectamente definidas dentro los Dryophilinae, parte de las seis secciones que componen los Hedobiinae son de muy dudosa conservación en la nomenclatura; me refiero concretamente a Pseudoclada. Xvstrophorus y Paranobium inseparables a mi entender del gén. Clada. En efecto basta cotejar la descripción de este último género con la de Paranobium para convencerse de la identidad de ambos; en cuanto a los dos restantes el estudio comparado de Pseudoclada tricostata BDI. y Xystrophorus barbarus Pic apenas logra descubrir en ellos diferencias de alcance subespecífico, siendo el último de los dos prácticamente inseparable de Clada villiersi Pic.

Bien es verdad que el gén. Clada fue establecido para un anóbido del Africa Austral (waterhousi PASC.) con las antenas flabeladas, caracter que no conviene a las formas norte-africanas; disparidades geográfica y morfológica que explican el que BEDEL y otros autores no atinaran a pensar que la mencionada representación norte-africana tuviera algo que ver con el género de Pascoe, naciendo así el supuesto gén. Xystrobhorus: sin embargo, el descubrimiento de nuevos representantes a lo largo y ancho de todo el Continente ha destruido, por una parte, la indicada discontinuidad geográfica y ha mostrado, por otra, que la forma de las antenas extremadamente variable en el gén. Clada, pasando de flabeladas a filiformes con todos los pasos intermedios, carece en este caso de valor genérico. Otras diferencias señaladas por Pic en la descripción de Xystrophorus, tales la forma alargada del cuerpo, la cabeza más larga, los ojos más pequeños, los élitros desbordando lateralmente al abdomen por detrás, y los esternitos torácicos muy salientes por debajo, todas ellas de muy dudosa comprobación, carecen asimismo de alcance genérico. Por lo que respecta a Pseudoclada, aunque descrita por Pic como sección subgenérica de Hedobia, opino se ajusta mucho mejor a la definición del gén. Clada

del que sólo cabría separarle por la forma de las antenas, caracter que, como he indicado ya, carece en este caso de significación genérica.

Así interpretados los *Hedobiinae* euro-africanos se reparten en tres secciones equivalentes, bien caracterizadas por la morfología externa y a las que casi podría concederse categoría genérica; son éstas *Hedobia* Latr., *Ptinomorphus* M. R. y *Clada* Pasc. (=Pseudoclada Pic, Xystrophorus Pic, Paranobium Gahan). Las dos primeras, bien conocidas por su condición de europeas, faltan en el Norte de África si se exceptúa *Ptinomorphus angustatus* Bris. que del sur de Europa se ha pasado a Marruecos y Argelia. La tercera separada de las dos precedentes por la forma y dis-



Figs. 11-14. — Mctatarsos: 11, Hedobia granosa Lec.; 12, H. pubescens Ol.; 13, Clada denticornis ssp. barbara (Pic); 14, Cl. lineata Pic.

posición distintas del revestimiento piloso, por los tarsos más gráciles y con el último artejo notablemente más largo que ancho (compárense figs. 11 y 12 con 13 y 14), y por las antenas a menudo dentadas, pectinadas o flabeladas, falta en Europa y posee como contrapartida una numerosa representación africana; de ella se han ocupado diferentes autores, especialmente PIC, con criterios a veces contradictorios y utilizando en sus descripciones caracteres de dudoso valor específico, todo lo que ha creado una gran confusión en la sistemática del género, hoy por hoy de muy laboriosa determinación sin el examen de los tipos. El siguiente inventario limitado a la fracción norte-africana es bien explícito a este respecto.

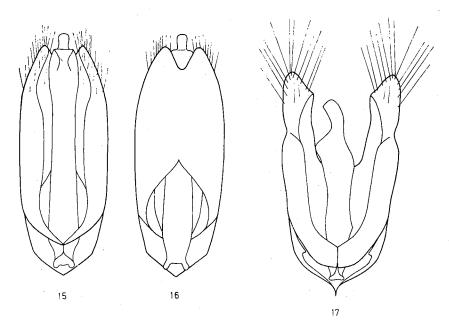
Clada denticornis (LAP.), 1840, Senegambia. Descrita como Ptilinus, pasada por Bedel, al gén. Xystrophorus e incluída por Pic (cat. Junk) en el gén. Clada. De ella existen en la colección Pic un ejemplar de las islas de Cabo Verde y otro de Mogador (Marruecos), ligera pero sensiblemente distintos por la forma de las antenas (véase más adelante).

Clada alternata (FAIRM.), 1886, Obock. Descrita como Anobium y considerada por Bedel, simple sinónimo de denticornis LAP., punto de vista no compartido por Pic que aboga por su conservación como especie

válida de Xystrophorus.

Clada barbara (Pic), 1903, Tougourt (Argelia). Descrita como Xystrophorus y considerada por su autor como especie al parecer distinta de alternata (FAIRM.) por la forma menos ancha, la coloración mas clara y la estructura elitral. Inseparable de denticornis LAP. (alternata FAIRM.) según BEDEL.

Clada vaulogeri (PIC), 1921, Mactar (Túnez). Descrita como Xystrophorus y a colocar, según PIC, en la vecindad de barbara, de la que la separa por la forma más alargada, la puntuación elitral menos profunda y el protórax menos transverso. Sin embargo, el estudio comparado de dos ejemplares típicos de estas supuestas especies nos muestra que mientras el de barbara es un 3, el de vaulogeri responde a una 2, y que las diferencias a observar entre ambos carecen de valor específico por ser, con toda probabilidad de naturaleza sexual.



Figs. 15-17. – Organo copulador: 15, Clada fernandezi n. sp., cara ventral; 16, el mismo, cara dorsal; 17, Grynobius planus (F.), cara ventral.

Clada villiersi Pic, 1950, Air. Descrita como Clada y relacionada según su autor con longicornis Pic del Kenya, pero distinta por las antenas más cortas, la forma del cuerpo menos alargada y el protórax más estrecho en relación a los élitros. En realidad villiersi es insecto prácticamente inseparable de barbara, con el mismo tipo de antenas, idéntica forma del saliente protorácico, etc.

Clada latipennis (Pic), 1943, Región de Rabat (Marruecos). Descrita como Pseudoclada y a colocar, según su autor, en la vecindad de quinquecostata Schilsk. del Mediterráneo oriental, de la que la separa por los élitros más cortos y anchos, y por las antenas más robustas. Diferencias inadvertidas o menospreciadas por Peyerimhoff, al opinar, como consta en su colección, que los ejemplares de Marruecos debían referirse a la mencionada forma de Schilsky. De los dos criterios apuntados parece más verosimil el de Pic, ya que resulta dificil admitir, como advierte Kocher, la identidad de latipennis, descrita de Rabat, con la

verdadera quinquecostata de Siria, sin que la especie haya sido señalada de las regiones intermedias.

Clada fernandezi Españ. Tenerife (I. Canarias). Descrita en el presente trabajo y bien separada de todas las precedentes por la gracilidad y

notable longitud de las antenas.

Así las cosas y ante la imposibilidad de conservar tan complicado cuadro específico, se impone una nueva ordenación del mismo más de acuerdo con el criterio de Beder, que tiende a reunir, que con el de Pic inclinado mejor a separar. En consecuencia y luego de recurrir al estudio comparado de los distintos materiales que se conservan en el Museo de Zoología de Barcelona, pero sobre todo en la colección Pic, amablemente comunicada por la Dirección del Departamento de Entomología del Museo de Historia Natural de Paris, creo justificado admitir sólo tres de las siete especies descritas.

# Clada denticornis (LAP.).

3. Long. 4-6 mm. Cuerpo alargado, rubio testáceo, rojizo o parduzco; pubescencia gris amarillenta; ojos voluminosos y muy convexos; antenas largas y gráciles, dentadas por dentro, con los artejos 3º al 10º en triángulo alargado y con el ángulo apical interno bien marcado y más o menos aguzado, el 11º estrecho y más largo que los precedentes. Saliente medio posterior del pronoto no o poco comprimido; depresiones basales del mismo poco acusadas. Elitros alargados, con cinco costillas más o menos marcadas, densamente pubescentes. Patas gráciles, tarsos estrechos y largos, con el quinto artejo doble tan largo como ancho.

2. Long. 5-7 mm. Distinta del 3 por la talla media sensiblemente mayor, los ojos menos desarrollados, las antenas más cortas, con los artejos proporcionalmente más gruesos, y por los élitros, de ordinario, más

alargados.

Especie de amplia dispersión norte-africana, de morfología algo variable y con tendencia a diferenciar en su extensa área geográfica pequeñas formas locales difíciles, a menudo, de separar, y a las que con evidente exageración se les ha atribuido categoría específica. Como integrantes de este todavía confuso Rassenkreis figura en primer lugar la forma tiponominal descrita de Senegambia y de la que existe en la colección Pic un ejemplar de la Isla Brava en el archipiélago de Cabo Verde (FEA leg.); en él las costillas elitrales, aunque superficiales, están bien indicadas, y las antenas (se trata de un o') se presentan fuertemente dentadas, esto es, con el ángulo apical interno de los artejos intermedios prolongado en una saliente muy aguzado (fig. 7). Un segundo componente lo constituye la ssp. barbara (Pic) a la que creo deben reunirse en concepto de sinónimos vaulogeri (Pic) y villiersi Pic; de ella he visto algunos ejemplares, en parte típicos, procedentes del Air, del Sáhara marroquí, Sáhara argelino y Túnez, caracterizados por las antenas del d' menos fuertemente dentadas que en la forma tiponominal (fig. 6), por el saliente medio posterior del pronoto no o apenas comprimido, por la atenuación de las costillas elitrales, y por la coloración del cuerpo, especialmente de los élitros, por lo general, rojizo testácea. Una tercera forma inédita (ssp. maroccana nov.) extendida por los territorios de Ifni y Sus hasta Mogador, recuerda mucho a barbara, pero distinta de ésta por las antenas del d'obtusamente dentadas, con el ángulo apical interno de los artejos intermedios nada aguzado (fig.5), por el saliente medio posterior del pronoto algo más comprimido, por las costillas elitrales más acusadas, y por la coloración, de ordinario, más oscura; a ella debe referirse la cita de denticornis de Mogador de los catálogos Escalera y Kocher, según he podido comprobar en la colección Pic, y posiblemente también la de Hedobia latipennis Pic, de Tarhazout, entre Mogador y Agadir, del catálogo Kocher. Un cuarto componente lo costituye, con toda probabilidad, alternata (FAIRM.) de Obock que sólo conozco por la descripción, pero que a juzgar por ésta y por el testimonio del Bedel debe subordinarse a denticornis. Todavía podría añadirse una quinta y última forma inseparable, al parecer, especificamente, de denticornis y afines norte-africanos, me refiero a tricostata (BDI.), a la que hay que reunir quinquecostata (SCHILSK.) y la var. obscuricolor (PIC), del Mediterráneo oriental (Siria y Chipre).

# Clada latipennis (Pic).

Difiere de *denticornis* por las antenas del & cortas y robustas, apenas dentadas, con los artejos gruesos, subtrapezoidales y poco alargados (fig. 4), por los élitros más cortos, y por las patas también cortas y con los tarsos robustos y poco alargados.

De esta especie, caracterizada sobre todo por la estructura de las antenas, he visto algunos ejemplares, todos ellos de la región de Rabat

(Marruecos).

### Clada fernandezi Españ.

Contrariamente a lo que ocurre en *latipennis*, la presente especie se caracteriza, como he indicado ya, por la gracilidad y notable longitud de las antenas (fig. 3).

Sólo conocida de las Islas Canarias (Tenerife), de las que parece

exclusiva.

### Anobiinae

Nicobium villosum (BRULL.). Barranco del Infierno, Adeje (Tenerife), 8-VI-67, varios ejemplares (larvas y adultos) colectados por el Sr. Fer-NÁNDEZ en madera muerta de Salix canariensis CHR., árbol ampliamente extendido por las Islas Canarias y conocido también de las Islas Maderas y de Marruecos. Según datos facilitados por el Sr. Fernández los capullos ninfales (fig. 10) se sitúan en el interior de las galerías huecas, apoyados sólo en las paredes de éstas y no excavados en la masa de serrín y excrementos como ocurre en Clada ternandezi; la parte externa de dichos capullos está adornada y protegida por los diminutos excrementos de las larvas, mientras que su interior aparece tapizado por una suerte de pasta elaborada, al parecer, con devecciones y serrín aglutinados con saliva. Los insectos estaban parasitados por encírtidos que tiene en estudio el Sr. Arozarena, pudiendo dicho Sr. adelantar que uno de ellos pertenece al género Copidosoma parásito normal de orugas de diferentes lepidópteros, como es el caso de Yponomeuta gigas Rebel, que vive ordinariamente sobre Salix, según cita de este último autor, confirmada por el Sr. Fernández en la excursión realizada el 8 de junio del pasado año en el Barranco del Infierno.

En la nota que dediqué a los anóbidos de las Islas Canarias (Publ. Inst. Biol. Apl. XXXVII, p. 106-107, 1964) me ocupé con alguna exten-

sión de este insecto, confirmando su validez específica y acompañando relación de localidades y huéspedes del mismo. Nótese a este respecto que los precedentes datos amplían, por una parte, los consignados en aquella ocasión, y confirman, por otra, la cita de Crotch relativa a la presencia de villosum en madera de Salix.

Anobium punctatum Deg. Hortigal (Tenerife), 3-VII-66 (Fernán-

DEZ leg.).

Oligomerus ptilinoides (Woll.). Santa Cruz de Tenerife, 30-VI-64 (FERNÁNDEZ leg.).

### PTILININAE

Ptilinus lepidus Woll. Monte de los Silos (Tenerife), 27-IV-66, un ejemplar & debajo la corteza de un Laurus muerto (Fernández leg.).

Laboratorio de Zoología (1) Facultad de Ciencias Universidad de Barcelona.

#### BIBLIOGRAFIA

BAUDI, F. — 1873. Berl. Ent. Zeitschr. XVII, p. 325.
BEDEL, L. — 1894. L'Abèille, XXVIII, p. 153.
ESCALERA, M. M. — 1914. Trab. Mus. Hist. Nat. Madrid, ser. zool. 11, p. 257
FAIRMAIRE, L. — 1885 (1886). Ann. Soc. Ent. Fr. (6), V, p. 448.
GAHAN. — 1900. Mon. of Christmas Island, p. 104.
KOCHER, L. — 1956. Trav. Inst. Sc. Chérif. sér. zool. 11, p. 120-122.
LAPORTE DE CASTEINAU. — 1840. Hist. Ins. I, p. 295.
PASCOE, F. P. — 1887. Ann. Mag. Nat. Hist. (5), XX, p. 9.
PIC, M. y T. — 1901. Wien. Ent. Zeit. XX, p. 170.
PIC, M. — 1903. L'Echange, XIX, p. 100.
PIC, M. — 1912. Col. Cat. Junk, 48, p. 4-8.
PIC, M. — 1921. L'Echange, XXXVII, p. 2.
PIC, M. — 1943. Opusc. Mart. IX, p. 9.
PIC, M. — 1950. Mém. Inst. Fr. Afr. Noir. 10.

<sup>(1)</sup> Este trabajo se ha beneficiado de la ayuda concedida a la Cátedra de Zoología (invertegrados) con cargo al crédito destinado al fomento de la investigación en la Universidad.